

→ FORMACIÓN

Barcelona GSE, al acecho de Bolonia

La escuela de la capital catalana quiere competir en el mercado internacional de másteres en economía, ser referente en investigación y tomar posiciones ante la culminación del Proceso de Bolonia. Su primera promoción, con 99 alumnos, sale en julio al mercado. **Por Christian De Angelis**

Hay alternativas de primer nivel a los estudios de MBA. Además de administradores o expertos formados en las escuelas de negocios, las empresas precisan de asesores altamente cualificados que sean capaces de ayudar a los directivos a tomar decisiones. Es lo que trata de sacar al mercado Barcelona Graduate School of Economics, una escuela universitaria dedicada a la enseñanza graduada y la investigación enfocada al análisis, la dirección de estudios y la gestión de organizaciones económicas internacionales, administraciones públicas, empresas, bufetes y organismos reguladores.

En junio de este año terminará el primer curso de la escuela, con un total de 99 estudiantes de los cuatro programas académicos. Los másteres de Economía y Finanzas, más orientados a la investigación, son los que concentran más estudiantes, con 76 alumnos, mientras que Competencia y Regulación del Mercado y Economía de la Ciencia y la Innovación suman otros 23, en los que se potencia la capacitación profesional. En general, los másteres tienen como objetivo cubrir "una demanda de profesionales altamente cualificados, pero sin necesidad de tener experiencia doctoral", señala Eduard Vallory, director general de la escuela.

Barcelona GSE funciona como una fundación privada, pero está impulsada por cuatro entidades públicas: Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), Universidad Pompeu Fabra (UPF), Institut for Economic Analysis (IAE) y el CREI, de la UPF y la Generalitat catalana. Grupo Agbar, Banco Sabadell, Caixa Catalunya, La Caixa, FemCAT y el Departamento de Economía de la Generalitat actúan como socios financieros. El objetivo inicial de las dos universidades es crear una escuela graduada que, aprovechando la experiencia y prestigio de ambas, pueda competir en el mercado internacional de másteres y profundizar en la investigación académica sobre economía.

Tomar posiciones ante Bolonia

En la Europa continental los másteres no están tan prestigiados como en el mundo anglosajón. La razón principal es que estos estudios no son parte constitutiva de la educación superior, como ocurre en Reino Unido o Estados Unidos, y no hay una homologación de los mismos. Equiparar los estudios, estructurar los títulos y dar garantías de calidad es uno de los objetivos del proceso de Bolonia, por el que la Europa continental incorporará el modelo anglosajón y su estructura de estudios de especialización.

Vallory explica que Barcelona GSE "aparece antes de que acabe el proceso de cambio, que no será efectivo hasta después de 2010". De esta manera, "nos posicionamos como marca internacional y ponemos un producto en el mercado para cuando éste se active plenamente". Barcelona, con una oferta consolidada y de gran prestigio en los programas de



Las lecciones de la Barcelona GSE se imparten íntegramente en inglés. Elena Ramón



Eduard Vallory, director general de la escuela, en las instalaciones de Barcelona.

Diez premios Nobel y otros académicos internacionales forman el consejo asesor de la escuela

MBA, carecía hasta ahora de un centro internacional semejante al London School of Economics.

El punto de partida no ha sido de cero. Barcelona GSE es también una comunidad universitaria investigadora gracias al prestigio de las entidades que la promueven. El objetivo, después de su constitución, es que el crecimiento en estudios vaya acompañado de un aumento de la masa investigadora a través de la captación de nuevos académicos.

Aval de diez premios Nobel

Barcelona GSE ocupa uno de los primeros puestos en las clasificaciones europeas de investigación en el campo de la economía. La puesta de largo de la institución en el ámbito científico tendrá lugar en agosto de 2009, cuando reunirá a 1.500 académicos

en el 24 Congreso de la European Economic Association y del Econometric Society European Meeting.

El prestigio de la escuela también queda reforzado gracias a la composición del consejo científico. Presidido por Hugo Sonnenschein, de la Universidad de Chicago, forman parte del consejo más de veinte académicos de todo el mundo, entre los que destacan diez premios Nobel de Economía. El patronato del centro también está presidido por un académico, Andreu Mas-Colell, y tiene como presidente de honor al comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, Joaquín Almunia.

En el segundo curso académico de la escuela, los estudios incorporarán por primera vez los másteres de Política macroeconómica y mercados financieros y Comercio internacional, finanzas y desarrollo. Tras esta ampliación de los estudios, en el curso 2009-2010 se mantendrá la oferta y la escuela se concentrará en "invertir en marca y producto". Vallory destaca que la masa de profesores asociados e invitados permite impartir muchos más cursos, pero "queremos un crecimiento sostenido y primamos

la alta calidad de los estudiantes".

La amplia base de investigadores y el reducido número de estudios y alumnos hace que las necesidades financieras de la escuela sean especialmente altas en su fase inicial. Barcelona GSE cuenta con un presupuesto aproximado de dos millones de euros, que no cubren los ingresos de las matrículas y que complementan las administraciones públicas y los socios públicos y privados.

No obstante, los gastos de un centro investigador que aspira a un alto prestigio en el ámbito internacional precisa de ingresos garantizados a largo plazo para garantizar la perpetuidad de la retribución de los investigadores. Con este objetivo, la Barcelona GSE, siguiendo el ejemplo de universidades como Harvard, pondrá en marcha un fondo patrimonial que permita ingresos recurrentes a través de la rentabilidad de las inversiones. Ya cuenta con una aportación inicial, de tres millones, proveniente de los Presupuestos Generales del Estado para este año. Pero el objetivo es más ambicioso: "para ser líderes en Europa -explica el director general- necesitamos cuarenta millones".

→ ALUMNOS

Estudiantes de más de 40 nacionalidades

■ Eduard Vallory, director general de la Barcelona Graduate School of Economics, reconoce que la calidad de vida de la capital catalana es uno de los atractivos de la escuela, con campus en Barcelona y en Bellaterra, que cuenta con un noventa por ciento de estudiantes de fuera de España. Sin embargo, la escuela tiene unas fuertes barreras de entrada: además del conocimiento de inglés -las clases se imparten íntegramente en este idioma-, ya que los candidatos deben acreditar dos cartas académicas de recomendación y pasar el Graduate Record Examination (GRE). Aunque existen becas, la matrícula, de 12.000 euros, es otra de las barreras, aunque los estudios también están limitados a alumnos con un expediente académico "brillante". En el primer curso, con 99 alumnos admitidos, hubo 408 solicitudes. El perfil de estudiantes que busca la Barcelona GSE hace que la promoción de su oferta de estudios deba enfocarse a un mercado eminentemente internacional: en la primera promoción, sólo ocho estudiantes son españoles y el resto provienen de más de veinte países, con una presencia destacada de Alemania, Italia Francia y Estados Unidos, teniendo en cuenta estos condicionantes, la escuela se publicita con anuncios en la revista económica 'The Economist'. No obstante, el contenido académico de los estudios hace que sean los propios profesores de centros internacionales los que actúen como prescriptores de la escuela y, por ello, envían información sobre los programas a académicos de todo el mundo. De cara al próximo curso, en el que todavía no ha comenzado el proceso de selección, la respuesta ya ha sido mucho más alta por parte de los estudiantes internacionales. Vallory explica que el número de solicitudes de información recibidas alcanzan ahora las 434, cuatrocientas más que en las mismas fechas del año pasado. A diferencia de las escuelas de negocios, el perfil de estudiantes de la Barcelona GSE es el de una persona que acaba de completar sus estudios universitarios de primer nivel y que busca complementar su especialización antes de incorporarse al mercado laboral. La oferta de estudios se complementa con la universidad de verano. En su primera edición, la Barcelona Banking Summer School, con participantes del Banco Central Europeo, el Bank for International Settlements y más de diez bancos centrales, contó con 68 estudiantes de 32 nacionalidades diferentes. Está previsto que la oferta, centrada en 'banking' y 'cluster' en su primera edición, se amplíe de cara al próximo verano.